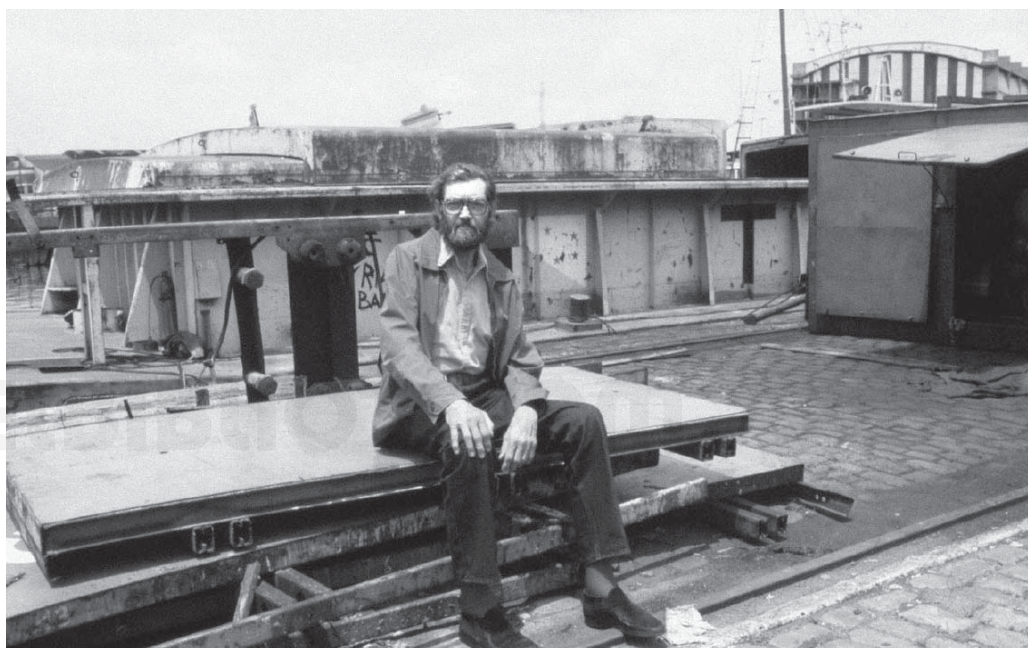


Julio Cortázar

Escritor, traductor e intelectual argentino, es considerado uno de los autores más innovadores y originales de su tiempo, maestro del relato corto, la prosa poética y la narración breve en general, y creador de importantes novelas que inauguraron una nueva forma de hacer literatura en Latinoamérica, rompiendo los moldes clásicos mediante narraciones que escapan de la linealidad temporal y donde los personajes adquieren una autonomía y una profundidad psicológica, pocas veces vista hasta entonces. Debido a que los contenidos de su obra transitan en la frontera entre lo real y lo fantástico, suele ser puesto en relación con el surrealismo.

Debido a que los contenidos de su obra transitan en la frontera entre lo real y lo fantástico, suele ser puesto en relación con el surrealismo.



Julio Cortázar, escritor, traductor e intelectual argentino.

Nació en Bélgica, en Ixelles, distrito de Bruselas, el 26 de agosto de 1914. Su padre era argentino y funcionario de la embajada de Argentina en Bélgica, desempeñándose en esa representación diplomática como agregado comercial. Siendo todavía un niño, su familia retornó a Argentina y pasó el resto de su infancia en Banfield, en el sur del Gran Buenos Aires, junto a su madre, una tía y Ofelia, su única hermana.

Durante su juventud, se formó como Maestro Normal en 1932 y Profesor Normal en Letras en 1935 en la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta. En aquella época ejerció durante cinco años como maestro rural. En 1945 regresa a Buenos Aires, donde comienza a trabajar en la Cámara Argentina del Libro. Para 1948 obtiene el título de traductor público de inglés y francés, tras cursar en apenas nueve meses estudios que normalmente insumen tres años. Sin embargo, el esfuerzo le provoca síntomas neuróticos.

Por entonces, Julio Cortázar publica, en 1951, "Bestiario", una colección de ocho relatos que le valieron cierto reconocimiento en el ambiente local. Poco después, disconforme con el gobierno de Juan Domingo Perón, decide trasladarse a París, ciudad donde, salvo esporádicos viajes por Europa y América Latina, residiría durante el resto de su vida.

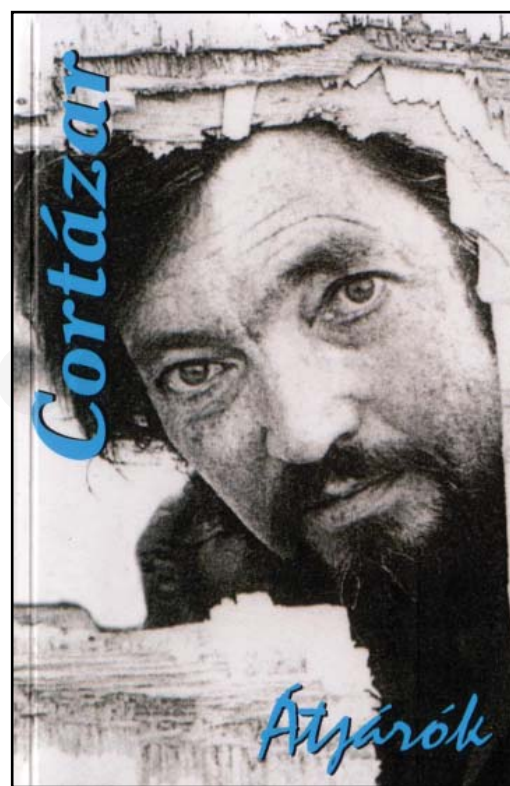
Con lo que sería su mayor éxito editorial le valdría el reconocimiento internacional de ser parte del “boom” latinoamericano.

Convertido en uno de los mayores innovadores de la lengua y la narrativa en lengua castellana, sus relatos suelen ahondar en lo fantástico, aunque sin abandonar lo referente a la realidad cotidiana. Con un marcado carácter experimental, las rupturas de los órdenes cronológico y espacial de sus obras sacan al lector de su punto de vista convencional, obligándole a situarse dentro de un amplio marco de participación, de modo que la lectura sea un llamado a completar el universo narrativo.

Estas propuestas alcanzaron su más alta y acabada expresión en la mayoría de sus novelas, especialmente en “Rayuela”, publicada en 1963, considerada una de las obras fundamentales de la literatura en lengua castellana. Muy pronto, con lo que sería su mayor éxito editorial le valdría el reconocimiento internacional de ser parte del “boom” latinoamericano. Sin embargo, a su sensibilidad artística sumó su preocupación social, ya que se identificó con los pueblos marginados de América Latina y ejerció una influencia muy cercana en los movimientos izquierdistas.

En este sentido, su visita a Cuba en 1962, invitado por Casa de las Américas para ser jurado en un concurso, constituyó una experiencia decisiva en su vida. Ya nunca dejaría de interesarse por la política latinoamericana. En noviembre de 1970 viajó a Chile para asistir a la ceremonia de toma de posesión como presidente de Salvador Allende y, más tarde, se desplazó hacia Nicaragua para apoyar al movimiento sandinista. Como personaje público, en 1974, fue miembro del Tribunal Bertrand Russell II reunido en Roma para examinar la situación política en América Latina, en particular las violaciones de los Derechos Humanos.

Para agosto de 1981 sufrió una hemorragia gástrica y salvó su vida de milagro. Una vez que retornó la democracia en Argentina en 1983, Cortázar hace un último viaje a su patria, donde es recibido cálidamente por sus admiradores en claro contraste con la indiferencia de las autoridades nacionales. Después de visitar a varios amigos, regresa a París, donde, poco después, el presidente François Mitterrand le otorga la nacionalidad francesa. A causa de una leucemia, Cortázar falleció el 12 de febrero de 1984. Dos días después fue enterrado en el cementerio de Montparnasse. Es costumbre dejar una copa o un vaso con vino y una hoja de papel o un billete de metro con una rayuela dibujada.



Tapa de libro de Cortázar.